

Suriname

Suriname estuvo sumido en una crisis económica durante gran parte de 2020 y 2021, mientras enfrentaba varias olas de infecciones de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Tras años de caída de las exportaciones y disminución de las reservas, el dólar surinamés se devaluó un 228% entre agosto de 2020 y octubre de 2021, a medida que el sistema monetario fue pasando gradualmente a un sistema de libre flotación del tipo de cambio. Esta devaluación disparó el coeficiente de deuda pública de Suriname y se tradujo en tasas de inflación por encima del 60%. Muchos de los indicadores de Suriname se han visto afectados por la elevada inflación, y el PIB nominal creció un 56%.

La crisis del COVID-19 tuvo consecuencias especialmente negativas en Suriname, que en noviembre de 2021 era el país del Caribe más afectado por la pandemia, con el mayor número acumulado de casos y muertes por millón de habitantes. El Gobierno implementó una serie de restricciones orientadas a combatir la propagación del virus, pero que también contribuyeron a una contracción económica del 15,9% en 2020. Se espera que el crecimiento en 2021 sea del -1% ante el impacto que las continuas restricciones y la reducción del poder adquisitivo han tenido en la actividad económica.

El Gobierno de Suriname emprendió una intensa consolidación fiscal en 2021, que se tradujo en un superávit fiscal del 1,5% del PIB durante los primeros ocho meses del año. Este superávit será el primero desde 2009 y llega tras un déficit promedio del 11% del PIB en los últimos seis años. Los ingresos totales aumentaron un 97% de 2020 a 2021, impulsados por un alza del 114% en los impuestos directos, y compensaron el incremento del 3,9% en el gasto total.

La deuda pública de Suriname aumentó al 115% del PIB en 2020, impulsada principalmente por la gran devaluación de la moneda local registrada en noviembre, en tanto que el volumen de deuda total (medido en dólares surinameses) aumentó un 96,5%. Desde finales de 2020 hasta septiembre de 2021, el volumen de deuda había aumentado solo un 5,6%, pero el coeficiente de deuda total cayó al 78,1% del PIB, como resultado de la expansión del PIB nominal a causa de la importante inflación en la economía. A fines de 2020, Suriname inició las negociaciones de reestructuración de la deuda con sus acreedores y acordó la postergación de los pagos del servicio de la deuda hasta 2021. La paralización de los pagos contribuyó mucho a la posición fiscal del Gobierno. Además, en abril de 2021, el Gobierno logró un acuerdo a nivel del personal técnico con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para un Servicio Ampliado del Fondo de 36 meses por 690 millones de dólares. En junio de 2021, sin embargo, los acreedores emitieron cláusulas resolutorias sobre dos conjuntos de bonos soberanos tras la propuesta del Gobierno de un recorte del 70% del valor nominal. A corto plazo, el Gobierno tiene previsto introducir el tan pospuesto impuesto sobre el valor agregado (IVA) para mejorar la recaudación fiscal y continuar con su programa de consolidación fiscal.

La política monetaria del banco central en 2021 se centró en hacer frente a la elevada inflación tras las sucesivas devaluaciones de la moneda y un importante cambio en la política cambiaria. En 2021, el coeficiente de reservas obligatorias se mantuvo sin cambios, en un 39%. Aunque este coeficiente continúa siendo el principal instrumento de política monetaria del banco central, en 2021 el banco anunció su intención de apartarse del instrumento monetario de reservas obligatorias y pasar a utilizar tasas de interés.

A fines de 2020, Suriname sufrió una gran devaluación —del 90%— cuando el tipo de cambio aumentó de 7,52 a 14,29 dólares surinameses por dólar estadounidense. En marzo de 2021, el banco central introdujo una banda de flotación del dólar, con un límite superior de 16,30 dólares surinameses y un límite inferior de 14,29 dólares surinameses. El tipo de cambio se mantuvo en 14,29 dólares surinameses por dólar estadounidense hasta junio, cuando el banco central pasó a un sistema de libre flotación de los tipos de cambio y el tipo de cambio vendedor aumentó a 21,274 dólares surinameses. La moneda se fue depreciando lentamente en los meses siguientes, hasta que en octubre de 2021 llegó a 21,612 dólares surinameses por dólar estadounidense. El banco central también introdujo una nueva normativa cambiaria para exportadores e importadores a fin de aumentar la oferta de divisas estadounidenses en la economía.

El excedente por cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó un 177% en los primeros seis meses de 2021, debido principalmente a la mejora de los resultados de las cuentas de bienes y servicios. El superávit de bienes creció un 3,3% interanual en el primer semestre de 2021, tras duplicarse en 2020 en medio de la caída de las importaciones y el aumento del precio del oro. Tras impulsar la expansión del superávit de bienes en 2020, las exportaciones de oro cayeron un 7,8% en el primer semestre de 2021. Mientras tanto, el déficit de la balanza de servicios se contrajo un 21% en los primeros seis meses de 2021.

Se estima que la economía de Suriname se contrajo un 1% en 2021, tras la fuerte caída del 15,9% registrada en 2020 como consecuencia de la pandemia. La elevada inflación y las restricciones a la actividad económica adoptadas para contener la propagación del COVID-19 limitaron la actividad de los consumidores. La variación interanual del índice mensual de actividad económica del banco central pasó del -16% en enero de 2021 al 6,0% en junio. La variación media del primer semestre del año fue del 1,4%. Los subíndices de cinco grupos industriales —pesca, industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento y comunicaciones, y construcción— promediaron un crecimiento negativo en los primeros seis meses de 2021. En conjunto, estos cinco grupos industriales se contrajeron un 16,1%. Las industrias que crecieron en el primer semestre fueron: agricultura, caza y silvicultura; minas y canteras; comercio al por mayor y al por menor; hoteles y restaurantes; intermediación financiera y actividad gubernamental. Para 2022 se prevé un crecimiento del 1,5%.

La inflación en Suriname se mantuvo alta a lo largo de 2021. La variación interanual de los precios de consumo se situó en un 63,8% en enero de 2021. En mayo descendió de forma constante hasta el 43,5%, en junio, con la adopción de la libre flotación de los tipos de cambio, aumentó al 54,0% y en agosto volvió a aumentar, al 74,4%, tras la reducción de los subsidios a la energía.